

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADES INTELIGENTES Y SOSTENIBLES.

Alba Lucía Gómez Ramírez

Correo Institucional: alba.gomezra@amigo.edu.co



Frente a las crisis sociales, económicas y ambientales actuales, es necesario establecer políticas públicas que establezcan como columna vertebral el cuidado del ambiente natural, de manera que permee transversalmente los demás programas. En este sentido, se propone como eje orientador de las acciones ambientales un enfoque desde la educación superior que posibilite la transformación de selvas de cemento por ciudades verdes que generen armonía y bienestar a sus ciudadanos.

Así mismo, es pertinente implementar un programa de prácticas adecuadas de manejo en el desarrollo de las actividades de producción más limpia en las principales cadenas productivas, en acuicultura, suelos, bosques, residuos sólidos, entre otros. Igualmente, en la organización, innovación y creación de valor agregado en la producción de bienes agrícolas con elementos diferenciadores de tecnología natural, con énfasis en el desarrollo del potencial ecoturístico, en el biocomercio ligado a



16

ÁGORA
CONTABLE

bosques naturales, humedales, plantaciones comerciales y servicios diferenciados desde la óptica social y ambiental.

El desarrollo regional a través de la sustentabilidad es el inicio para consolidar un proyecto futuro de ciudades inteligentes inclusivas, equilibradas y armónicas, con proyección global, ya que el desarrollo y la sostenibilidad de la ciudad es interdependiente de la generación de nuevas dinámicas en diversas zonas, de manera que se equilibren el desarrollo en el territorio y propiciar mayor equidad e inclusión social. Ello permite un mejor aprovechamiento de las economías de aglomeración, la proximidad geográfica, mayores flujos de información, densidad y heterogeneidad de empresas.

Dicha integración requerirá consolidar y complementar una infraestructura intra-regional de comunicaciones cada vez más eficiente, y también de una mayor y mejor conectividad tanto con el mercado nacional como internacional, de forma tal que los beneficios de la globalización puedan extenderse a todo el territorio, participando en redes cada vez más fuertes, conformando instrumentos de cooperación e intervención flexibles y eficaces que busquen la complementariedad, un mejor aprovechamiento de los recursos existentes y una mayor participación de los diferentes agentes, es decir una gestión integrada, compartida y sostenible, un territorio con gestión transparente y un buen manejo fiscal,

genera una economía sólida y en expansión, y una base empresarial fortalecida a través de una estrategia de negocios sostenibles estratégicos.

Por ende, el crecimiento de las ciudades debe ser en armonía y equilibrio con las áreas de protección de la biodiversidad ya que al generar deterioro y fragmentación de los ecosistemas, parcelar y usar inadecuadamente el suelo, amenaza la vida en todas sus formas, las fuentes de agua y los demás servicios ambientales que ella provee; debiendo pagar en el futuro costos de compensación, de mitigación y de reparación del daño causado a las poblaciones, no solo en su economía, sino también en su salud física, mental y en general en su bienestar.

En correspondencia con los argumentos expresados, es menester que las universidades en latino américa asumen y trabajen por una universidad diferente, confiada en sus procesos y en su gente, procurando un buen vivir en armonía con todo y con todos, una universidad inclusiva, futurista, equilibrada y equitativa desde el pensamiento propio, desde el desarrollo propio, desde la fuerza y la templanza que une a nuestros pueblos con situaciones y problemáticas comunes, y de las cuales la educación para la sustentabilidad apoyada en procesos interculturales, sea la que permita vislumbrar un futuro posible para todos.

